

## SABER ESCUCHARTE, SABER LIBERARME Florentino Ulibarri

Ahora sí, Señor,  
ahora ya sé escuchar tu voz,  
a pesar de mis prejuicios  
y torpes decisiones diarias,  
y creo en ella, con paz y alegría,  
y deseo que deje huella en mi vida.

¡Tanto tiempo con la mochila a tope,  
cansado desde el primer paso,  
sudando la gota gorda,  
sin poder levantar la vista,  
doblegado y triste...  
pensando que seguía tus huellas!

Pero Tú me has despertado  
del falso sueño de las responsabilidades.  
Has descargado mi mochila  
de inútiles seguridades y falsas necesidades,  
y me has dicho con voz amiga:  
camina ligero de equipaje.

Y luego, como susurrando:  
Normas de obligado cumplimiento  
y un culto externo y vacío  
atan el cuerpo y el espíritu  
y pesan demasiado para el camino.  
¡Yo quiero corazones libres y limpios!

Ahora sí, Señor,  
ahora ya sé escuchar tu voz amiga  
y su eco en el horizonte,  
y estoy aprendiendo a aligerarme,  
a caminar erguido  
y a gozar de tu compañía.

Ahora sí, Señor,  
camine o descanse,  
te siento a mi lado,  
y no me pesa la vida  
ni el seguir tus huellas,  
¡y me gusta escucharte!